

Casa Editorial Arboleda & Valencia

APARTADO DE CORREOS 442
TELEFONO 312.
POR TELEGRAFO: EDITORES

Talleres Tipográficos
Papelería-Librería

BOGOTA (COLOMBIA)
Calle 10, números 186 y 186-A

APARTADO DE CORREOS 442
CODIGOS EN USO:
Lieber y A. B. C., quinta edición

Bogotá, 9 de octubre de 1914.

Sr. D. Roberto Andrade.-Lima, Perú.

Muy apreadiado señor y recordado amigo:

Por este correo tengo el gusto de remitirle mi último libro, "El Brasil a través de su historia" fruto de mi permanencia de algunos meses en aquel país. Aun cuando el libro carece de galas de estilo, confío encuentre Ud. algo interesante en él. Para tener la certeza de que llega a sus manos, dígnese acusarme recibo.

En los días en que usted lea esta carta, les ocasionarán a Ud. y a sus señoritas hijas (c. p. B.) una mortificación de la curia metropolitana de esa capital, para que se dignen declarar lo que sepan en relación con el mal comportamiento de mi esposa, que empezó a dar traspiés desde que nos honrábamos con la amistad de Udes. Yo, ciego, creí que Udes. obraban con una severidad rayana en injusticia. El tiempo ha venido a darles la razón. La tal mujer, casi desde nuestra llegada aquí, que fue en febrero, entró en relaciones con el más afamado de los tenorios bogotanos, y en vez de sincerar su conducta, intentó divorcio ante la curia. Yo interpuse contrademanda y para abundar en pruebas, he apelado al respetable testimonio de Udes. De antemano les agradezco a Ud. y a sus señoritas hijas las exposiciones que se sirvan hacer en abono de la verdad de los hechos. Les ruego declaren cuánto tiempo vivimos Udes. y nosotros bajo el mismo techo y por tanto, cuál era el trato que yo daba a mi esposa, pues aquí ha encontrado ella, para basar su demanda, gentes que juren que yo le infería malos tratamientos y que mi mal carácter era insufrible para ella. El papel sopor

tará el perjurio y el cohecho, pero la verdad lucirá al fin.

He seguido, aunque no paso a paso, por carencia de suficiente información, la vida de Ud. Leí el libro sobre el asesinato de su ilustre hermano y las publicaciones de La Crónica, contra los dictérios lanzados por don Jacinto Garcia a la memoria de Bolívar.

Aquí, la opinion imparcial condena a Plaza. Lo defiende el general Uribe, amigo a quien nunca he podido aplaudir en sus labores políticas. Dícese que ha recibido dinero para la propaganda placista y su periódico El Liberal recibe cables extranjeros por la via de Quito. Aparte del órgano de Uribe, los demás o son indiferentes respecto al Ecuador o extreman su imparcialidad.

Con mis respetos para sus seoritas hijas, quedo a sus órdenes como su reconocido amigo y obsecuente servidor.

Gustavo Boleada